

Vacunas.... ¿sí o no?

A propósito de las noticias que han aparecido en los últimos tiempos acerca de la recomendación de ciertos grupos de padres, de la elección de no aplicación de vacunas en sus hijos, y que estas posturas que defienden están presentadas con argumentos muy poco sostenibles.

Podemos afirmar que:

- La vacunación está reconocida como la estrategia de mayor beneficio en la salud pública: ningún avance de la medicina ha logrado salvar tantas vidas.
- Todas las vacunas que se aplican de forma sistemática, han demostrado claramente su eficacia y seguridad. Lamentablemente, son víctimas de su propio éxito: las enfermedades que previenen dejan de percibirse como amenazas y sólo se presta atención a los efectos adversos que, muy raramente, pueden ocasionar.
- Existen mitos acerca de que las vacunas producen enfermedades o efectos secundarios nocivos que se desconocen a largo plazo. Las vacunas son seguras. La mayoría de las reacciones por vacunas son leves y temporales y no hay evidencia científica que apoye estos reclamos. Es más probable padecer un trastorno grave por una enfermedad prevenible por vacunas, que por una vacuna.
- No debe ser una decisión familiar el optar las vacunas ya que, en un mundo globalizado, los agentes infecciosos que siguen circulando en algunas partes del mundo pueden atravesar fronteras geográficas e infectar a una o más personas no vacunadas. Y si esto ocurre en una población mal vacunada, puede dar lugar a un brote epidémico. Por consiguiente, hay dos motivos para vacunarse: la protección individual y la de la comunidad.
- No es cierto que ciertas vacunas causen entidades como el Autismo. En el año 1998 se realizó un estudio ante la inquietud planteada de un posible vínculo entre la vacuna triple viral y el autismo. Este estudio tenía graves irregularidades pero, desgraciadamente esto despertó temores, lo cual hizo que bajaran las coberturas de vacunación con la consiguiente aparición de brotes de estas enfermedades. Hoy la evidencia científica favorece el rechazo de una relación causal entre la vacuna y el autismo.

Igualmente, ante cualquier duda acerca de las vacunas, se recomienda la consulta a su médico de cabecera o al centro de salud más cercano.

Fuente

Ministerio de Salud de la Nación

Sociedad Argentina de Pediatría